



**COLABORA CON CÁRITAS PARROQUIAL JUGANDO EN LA RIFA DE SAN JOSÉ**, en favor de Cáritas Parroquial. Papeletas a 2€. Sorteo el día de San José, 19 de marzo a las 20,15h. Tres premios: un fenomenal lote de productos gastronómicos de primera calidad, una chaqueta acolchada y un polo de manga corta. Todo lo recaudado irá destinado a la ayuda a los más necesitados. Gracias por tu colaboración. Venta en la tienda de la entrada.

## EL SANTO DEL DÍA

**Lunes, 14:** Alejandro, Lázaro, Leobino, Matilde, Paulina.  
**Martes, 15:** Menigno, Leocricia, Zacarías, Sisebuto.  
**Miércoles, 16:** Hilario, Taciano, Papas, Julián, Eusebia.  
**Jueves, 17:** Patricio, Agrícola, Juan Nepomuceno Zegri.  
**Viernes, 18:** Cirilo de Jerusalén, Braulio, Anselmo.  
**Sábado, 19:** José, Isnardo, Sibilina, Marcelo Callo.  
**Domingo, 20:** Arquipo, Juan Nepomuceno, Urbicio.

## AVISOS

**1. COLECTA, del pasado domingo 6 de marzo:** 219,60€. Ha sido más generosa que la de la semana pero bastante escasa. No perdemos la esperanza de mejorar esta cifra.

**2. SANTO VIA CRUCIS**, todos los viernes de Cuaresma, a las 18,20h. A las 18h, santo rosario y a las 19h la santa Misa. Están invitados.

**3. EXCURSIÓN AL MONASTERIO DE SANT RAMÓN, sábado 26 de marzo. Precio: 55€.** Salida a las 9h desde la parada de buses en Paseo Colón, 5. Para técnica en La Panadella para desayunar (no incluido). Visita del monasterio de Sant Ramon y celebración de la Santa Misa. Comida en el restaurante "Montfalcó", en la localidad de "Monfalcó Amurallat. El menú: Primer plato: Canelón de magret de pato y foie gras con bechamel de setas. Segundo plato: Entrecot con guarnición. Agua, vino y postre. Por la tarde, tras un breve paseo por Monfalcó, visita al monasterio de Montserrat. Regreso a Barcelona para llegar a eso de las 20h. Información e inscripciones, en la sacristía de la Basílica de la Merced. Telf: 93 315 27 56 y Email: [mdmerce30@arqbcn.cat](mailto:mdmerce30@arqbcn.cat).

**4. PEREGRINACIÓN A LA CAPILLA DE LA MEDALLA MILAGROSA DE PARÍS**, con visita a París, Nevers (donde reposa el cuerpo incorrupto de santa Bernadette), Ars y el santuario de Rocamadur. Inscripciones en la Basílica. Programa en la web: [www.basilicadelamerce.es](http://www.basilicadelamerce.es) /cat

**5. PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA**, del 13 al 20 de diciembre. Prepara la Navidad con tu peregrinación a los Santos Lugares, vistos de una nueva manera con sus luces navideñas. Listas de inscripción abiertas en la basílica. Tif: 93 315 27 56

**6. SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ.** Misa solemne a las 12h. Bilingüe. Por la tarde después de la Misa, sorteo de la Rifa de San José.

## FOTOTECA

En la foto, la visita a la basílica de Monseñor John Bañas Brillantes, sacerdote filipino que trabaja en el Vaticano, en la Congregación para la Educación Católica. En la foto también Mn. Francesc Tort.



En la foto, el P. Juan Miedes Muñoz con su nueva obra "Luz para caminar". Una obra que ha sido elaborada en la biblioteca de la Basílica y que consta de un compendio de enseñanzas para vivir la vida de una manera serena y sosegada; muy recomendable para la cuaresma.

## UN SANTO TRISTE

¿Os acordáis de Abundio?. El que vendió el coche para comprar la gasolina. Un visionario.

Para celebrar el tercer aniversario de su victoria electoral, el presidente Sánchez pronuncia un discurso público: - Queridos conciudadanos. Hace un año, el país estaba al borde del abismo. Tras tres años en el nuevo gobierno puedo decir, que hemos dado un gran paso hacia delante.

Cada noche mi mujer se pone una máscara de barro sobre la cara y rulos en los cabellos... Pero no sirven de nada. Sigo sabiendo que es ella.

- Padre, me acuso de que soy un chulo.  
 - ¿Qué?...  
 - ¿Qué, de qué?..

- Tu primer marido era una bellísima persona. Fue una verdadera pena que muriera tan pronto.  
 - Sí. Lo mismo dice también mi segundo marido.



**Pª MARE DE DÉU DE LA MERCÈ I SANT MIQUÈL ARCÀNGEL**

[www.basilicadelamerce.es](http://www.basilicadelamerce.es)  
[basilicamercedbarcelona@gmail.com](mailto:basilicamercedbarcelona@gmail.com)

# Ecos de la MERCED



HOJA DOMINICAL. Nº 138, 13 de MARZO de 2022

*"El hombre tiene que establecer un final para la guerra. Si no, ésta establecerá un final para la humanidad"*

John F. KENNEDY

¿Quieres recibir los "Ecos" en tu email?. Solicítalo escribiendo a [rector@basilicadelamerce.com](mailto:rector@basilicadelamerce.com)

## DOMINGO II CUARESMA (C)

Dos hombres se dedicaron un día entero a cortar leña. Uno de ellos trabajó afanosamente, sin detenerse a descansar. El otro, cada hora, trabajaba unos cincuenta minutos y descansaba otros diez. Al final del día, este último había apilado una cantidad de leña bastante mayor que el otro.

El que había trabajado sin descanso le preguntó: -¿Cómo has podido cortar tanta leña? Además te he visto varias veces descansando.

-Es que -respondió el otro- mientras descansaba, afilaba el hacha.

(Thomas Welch).

No basta trabajar con las manos. Hay que usar la cabeza. Descansar no significa no hacer nada. También se descansa cambiando de actividad: "mientras descansaba, afilaba el hacha"

Es muy útil aprender a descansar aprovechando el tiempo. Y el tiempo de afilar las herramientas nunca es un tiempo perdido. Y la principal herramienta en nuestro trabajo somos nosotros mismos. Unos cuantos parones a lo largo del día para conectar con Dios, llenarnos de El y ponernos a punto, es el tiempo mejor empleado.

 Catedral de Barcelona

**Predicació quaresmal a la catedral de Barcelona 2022**

dins la missa de les 19:15 h.



La crida del Papa Francesc per una Església sinodal, una oportunitat per a la conversió

A càrrec de Mons. Sergi Gordo, bisbe auxiliar.

Dijous 10 de març: CRIDA A LA COMUNIÓ  
 Dijous 17 de març: CRIDA A LA PARTICIPACIÓ  
 Dijous 24 de març: CRIDA A LA MISSIÓ

## HORARIOS DE MISAS

- De lunes a viernes, a las 19h.  
 - Sábados: a las 11h y a las 19,15h. - Domingos: a las 11h (cast); 12h (català) y 19h (cast)

Si desea estar al día en lo que atañe a la basílica, consulte su web:

[www.basilicadelamerce.es](http://www.basilicadelamerce.es)



En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.» Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

**Lucas 9, 28b-36**



El Evangelio del domingo relata el episodio de la Transfiguración. Lucas, en su evangelio, dice también el motivo por el que Jesús aquel día «subió al monte»: lo hizo «para orar». Fue la oración la que hizo su vestido blanco como la nieve y su rostro resplandeciente como el sol. Según el programa explicado la vez pasada, deseamos partir de este episodio para examinar el lugar que ocupa en toda la vida de Cristo la oración y qué nos dice ésta sobre la identidad profunda de su persona.

Alguien dijo: «Jesús es un hombre judío que no se siente idéntico a Dios. No se reza de hecho a Dios si se piensa que se es idéntico a Dios». Dejando de lado por el momento el problema de qué pensaba Jesús de sí mismo, esta afirmación no tiene en cuenta una verdad elemental: Jesús es también hombre, y es como hombre que ora. Dios tampoco podría tener hambre y sed, o sufrir, pero Jesús tiene hambre y sed, y sufre, porque también es hombre.

Al contrario, veremos que es precisamente la oración de Jesús la que nos permite echar un vistazo al misterio profundo de su persona. Es un hecho históricamente comprobado que Jesús, en su oración, se dirigía a Dios llamándole Abbà, esto es, querido padre, padre mío, y hasta mi papá. Este modo de dirigirse a Dios, aún no del todo ignorado antes de Él, es tan característico de Cristo que obliga a admitir una relación única entre Él y el Padre celestial.

Escuchemos una de estas oraciones de Jesús, recogida por Mateo: «En aquel tiempo, Jesús dijo: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar"» (Mt 11, 26-27). Entre Padre e Hijo existe, como se ve, una reciprocidad total, «una estrecha relación familiar». También en la parábola de los viñadores homicidas emerge claramente la relación única, como de hijo a padre, que Jesús tiene con

Dios, diferente a la de todos los demás que son llamados «siervos» (Mc 12, 1-10).

En este punto surge en cambio una objeción: ¿por qué entonces Jesús no se atribuyó jamás abiertamente el título de Hijo de Dios durante su vida, sino que habló siempre de sí como del «hijo del hombre»? El motivo es el mismo por el que Jesús no dice nunca que es el Mesías, y cuando otros le llaman con este nombre se muestra reticente, o incluso prohíbe que lo digan. La razón de esta forma de comportarse es que aquellos títulos los entendía la gente en un sentido preciso que no correspondía a la idea que Jesús tenía de su misión.

Hijo de Dios eran llamados un poco todos: los reyes, los profetas, los grandes hombres; por Mesías se entendía al enviado de Dios que habría combatido militarmente a los enemigos y reinaría sobre Israel. Era la dirección en la que buscaba empujarle el demonio con sus tentaciones en el desierto... Sus propios discípulos no habían comprendido esto y continuaban soñando con un destino de gloria y de poder. Jesús no intentaba ser este tipo de Mesías. «No he venido -decía- para ser servido, sino para servir». Él no ha venido para quitar a nadie la vida, sino para «dar la vida en rescate de muchos».

Cristo debía antes sufrir y morir para que se entendiera qué tipo de Mesías era. Es sintomático que la única vez que Jesús se proclama Él mismo Mesías es mientras se encuentra encadenado ante el Sumo Sacerdote, a punto de ser condenado a muerte, ya sin posibilidades de equívocos: «¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios Bendito?», le pregunta el Sumo Sacerdote, y Él responde: «¡Yo soy!» (Mc 14, 61 s.).

Todos los títulos y las categorías dentro de las cuales los hombres, amigos y enemigos, intentan situar a Jesús durante su vida aparecen estrechas, insuficientes. Él es un maestro, «pero no como los demás maestros», enseña con autoridad y en nombre propio; es hijo de David, pero es también Señor de David; es más que un profeta, más que Jonás, más

que Salomón. La cuestión que la gente se planteaba: «¿Quién es éste?» expresa bien el sentimiento que reinaba en torno a Él como de un misterio, de algo que no se conseguía explicar humanamente.

El intento de ciertos críticos de reducir a Jesús a un judío normal de su tiempo, que no dijo ni hizo nada especial, choca completamente con los datos históricos más ciertos que poseemos sobre Él y se explica sólo con el rechazo por prejuicios de admitir que algo trascendente pueda aparecer en la historia humana. Entre otras cosas, no explica cómo un ser tan normal se convirtiera (según los mismos críticos) en «el hombre que cambió el mundo».

Volvamos ahora al episodio de la Transfiguración para sacar de él alguna enseñanza práctica. También la Transfiguración es un misterio «para nosotros», nos contempla de cerca. San Pablo, en la segunda lectura, dice: «El Señor Jesucristo transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo». El Tabor es una ventana abierta a nuestro futuro; nos asegura que la opacidad de nuestro cuerpo un día se transformará también en luz; pero es también un reflector que apunta a nuestro presente; evidencia lo que ya es ahora nuestro cuerpo, por encima de sus miserables apariencias: el templo del Espíritu Santo.

El cuerpo no es para la Biblia un apéndice prescindible del ser humano; es parte integrante de él. El hombre no tiene un cuerpo, es cuerpo. El cuerpo ha sido creado directamente por Dios, asumido por el Verbo en la encarnación y santificado por el Espíritu en el bautismo. El hombre bíblico se queda encantado ante el esplendor del cuerpo humano: «Me has tejido en el vientre de mi madre. Prodigio soy, prodigios son tus obras» (Sal 139). El cuerpo está destinado a compartir eternamente la misma gloria del alma: «Cuerpo y alma, o serán dos manos juntas en eterna adoración, o dos muñecas esposadas por una maldad eterna» (Ch. Péguy). El cristianismo predica la salvación del cuerpo, no la salvación a partir del cuerpo, como hacían, en la antigüedad, las religiones maniqueas y gnósticas y como hacen aún hoy algunas religiones orientales.

¿Pero qué decir a quien sufre? ¿A quien debe asistir a la «desfiguración» de su propio cuerpo o de un ser querido? Para ellos es tal vez el mensaje más consolador de la Transfiguración: «Él transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo». Serán rescatados los cuerpos humillados en la enfermedad y en la muerte. También Jesús, de ahí en poco tiempo, será «desfigurado» en la pasión, pero resurgirá con un cuerpo glorioso, con el que vive eternamente, con quien la fe nos dice que iremos a reunirnos después de la muerte.

**P. Raniero Cantalamessa**

## ¿SABÍAS QUE...?

### LA ESCENA DEL TABOR

Este texto es citado por el evangelio de Lucas, Marcos y Mateo. Tanto el lugar (una montaña) como el color de los vestidos (blanco intenso), la nube, la voz, y los personajes (Elías y Moisés)... indican un estilo literario bíblico llamado «teofanía». Es decir, una manifestación de Dios.



- Moisés, Elías y Jesús. El relato les pone juntos. Jesús es equiparado a los grandes personajes del Antiguo Testamento. Sin embargo, hay una gran diferencia, que Jesús es «el Hijo de Dios». Todo el amor de Dios se ha hecho presente en la sencilla persona de Jesús de Nazareth.
- Los evangelistas aportan un mensaje a las primeras comunidades cristianas: así como el Dios eterno se hace presente en Jesús de Nazareth, la vida y las situaciones diarias pueden estar cargadas de una gran profundidad y ser tiempo y espacio para el encuentro con Dios.
- La acción comienza «mientras Jesús oraba». Es imprescindible rezar personalmente; orar en familia y con la comunidad cristiana.

### UNA CASA DE PELO

La tradición sitúa el relato de la Transfiguración en el Monte Tabor, desde el que se domina una vista excelente del valle de Yizreel. Pedro propone hacer tres «tiendas». El pueblo de Israel denominaba a sus tiendas con la expresión: «casa de pelo», por estar estas elaboradas con una especie de lona fabricada con pelos de camello.



La tienda no solo era una vivienda, sino también un símbolo. Habitar en tiendas significaba regresar a los años del Éxodo; un tiempo de ilusión por consolidar la libertad con leyes justas; un tiempo de cercanía y amistad con Yahvé.

## ORACIÓN

Señor: que tu sabiduría dirija mi vida; que tu justicia guíe mis acciones; que tu misericordia me enseñe a perdonar. Señor, ilumina mi mente, dame fuerza y coraje, purifica mi corazón para caminar por tus senderos. Señor, dame prudencia al hablar; valor en el peligro; paciencia en las dificultades y humildad en los éxitos. Señor, enséñame a comprender el encanto de las cosas pequeñas y la dignidad de toda persona. Amén.